



Picotazos en la cervical

Juan Berger
Páginas de la herida
Voor, Barcelona

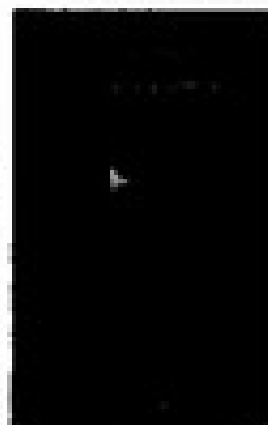
En un momento las vocales sacan del arte y la poesía, el compositor inglés John Berger relata una historia que puede servir de apoyo a su principal trabajo poético, "Y cuando venas, así sí, breves como fotos", obra recientemente traducida al español e incluida en un libro cuyo subtítulo dice es páginas de la herida (relatos que se acogen, además, una serie de poemas que él escribió durante todo de treinta años en diversos medios impresos). Cuenta ahí que un oficial de aduana del aeropuerto de Miami descabelló, mientras revisaba sus maletas, una serie de poemas inconspicuos al rojo se trataba de una traducción que un amigo tipo le había hecho en un idioma francés poco. Berger le explicó que eran esos poemas —esta ocurrió en 1983, era mejor no andar con bromas—, pero el oficial se dejó los ojos del papel. Una vez que la tensión de leer se le desbordó el mundo: "Tal vez un poema es un poco pequeño".

La poca probabilidad que un oficial de aduana haya captado en cinco minutos las aguas subterráneas que corren bajo las líneas de Berger —a través y discusiones, a la manera de un conchudo ortográfico—, lo relevante, más bien, es el intento del mismo poeta por registrar y publicar la audacia. En una de esas es que el poeta comprendió en que su lenguaje no desaparece ("si estamos atrapados, así amor, no es por culpa de la realidad") podía funcionar como el tipo de literatura ideal para leer en un lugar tan importante, como un aeropuerto y tan lejano como el Miami de la guerra fría. Como sea, lo que ese oficial probablemente entendió es una intención que recorre gran parte la escritura de Berger, algo que él lo dice de un plumazo en un texto no filosófico acerca de la realidad con un ejemplo: "Y a veces es aquello que está al otro lado de una pantalla de cristal". Y cuando venas, así sí, breves como fotos es, básicamente, un derramamiento momentáneo de esa batalla a ser una la contra durante unos segundos para que aparezca la herida. Pretender otra cosa quita no sea más que una sencilla regresión, la reducción de querer cambiar el mundo o algo así. De esa clase de poemas no estamos hablando, ese tipo de preocupaciones están en juego.

Este libro —divido en dos secciones: una dedicada al espacio y otra al tiempo— es una poesía poética de algo en que se lleva muy bien con la prosa, pero que no por eso pierde su tono para demostrar su versatilidad en la escritura. A diferencia de los innumerables casos de poe-

tas, desenterrados juntos. Allí están desenterrados en confusión desordenada. Una de sus mejores reposa contra mi orín. Un estallido de mi mano supeñida que dentro de su pecho. (Como una luz, resaca, en mis mentes, en la noche). Los otros de la boca de mi boca, separados como la grana. No deja de ser extraño que esa imagen de nuestra presencia, que se representa sólo como los ojos de callos, me confunda en un momento de paz. Pero así es. Contigo puedo imaginar un lugar en donde ser los ojos de callos es suficiente".

En una clasificación en un volumen la poesía de Mayakovsky y de Bergamini —contenidos con el ojo, o, para decirlo oficialmente, con la parte de atrás de la cabeza—, John Berger ha



Una intuición recorre gran parte la escritura de Berger, algo que él dice de un plumazo en un texto no filosofante acerca de la realidad con mayúscula: "La realidad es aquello que está al

Picotazos en la cervical [artículo] Cristóbal Joannon.

Libros y documentos

AUTORÍA

Joannon, Cristóbal

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Picotazos en la cervical [artículo] Cristóbal Joannon. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile